

# Efectos psicosociales y psicoafectivos generados en las poblaciones afectadas por las inundaciones en el sur del Atlántico durante el año 2010

## *Psychosocial effects and psycho-affective generated in populations affected by floods in the South Atlantic during 2010*

Jorge Iván Galindo Madero<sup>1</sup> - Karen Pacheco Echeverry<sup>2</sup> - Ana Rita Russo de Sánchez<sup>3</sup>

Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia

Artículo de investigación / Recibido: Octubre de 2010 / Revisado: Noviembre de 2010 / Aceptado: Enero de 2011

### RESUMEN

El artículo describe cuáles son los efectos psicosociales y psicoafectivos generados por las inundaciones que afectaron el sur del Atlántico durante la temporada invernal del año 2010. Se establece una relación entre los resultados de la aplicación Piloto del Programa PISOTON para el Desarrollo Psicoafectivo en el año 2009 frente a las evidencias del diagnóstico poblacional realizado en el año 2010, luego de la inundación. Los resultados de este estudio señalan cómo se vivencian las experiencias traumáticas en la población, que dependen en gran medida de las ganancias y faltantes en cuanto a herramientas psicosociales.

#### **Palabras clave**

Efectos psicosociales, efectos psicoafectivos, población damnificada, Programa PISOTON.

### ABSTRACT

The article describes effects which psychosocial and psycho-generated floods that hit the South Atlantic during the winter of 2010. A relationship is established between the results of the pilotprogram Psycho Stomp Development in 2009 against the evidence of population diagnosis made in 2010 after the flood. The results of this study indicate how traumatic experiences are experienced in the population depends heavily on profits and shortages that were presented in terms of psychosocial tools.

#### **Keywords**

Psychosocial effects, Psycho-affectives effects, Program "PISOTON", Affected population.

- 1 Psicólogo, Universidad Metropolitana; Psicólogo Clínico, Universidad del Norte; Maestría en Psicología, Universidad del Norte.
- 2 Psicóloga, Universidad del Norte; Magíster en Psicología Clínica, Universidad del Norte; Coordinadora - Conferencista Programa PISOTON; Tutora Esp. Psicología Clínica, Universidad del Norte.
- 3 Psicóloga, Universidad del Norte; Doctora, Universidad de Salamanca; PhD en Filosofía y Ciencias de la Educación. Directora del Programa PISOTON para el Desarrollo Psicoafectivo, Universidad del Norte.

## CONSIDERACIONES DE LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON LA NATURALEZA

Una de las características que tiene toda civilización humana es la capacidad para generar importantes transformaciones en el medio ambiental para su propio beneficio o confort, esta relación entre el hombre y el ambiente genera consecuencias que son ineludibles en tanto que toda causa tiene un efecto. Aunque desde los albores de la humanidad esta capacidad de moldeamiento del entorno ha sido una constante, no cabe duda que desde finales del siglo XIX estos cambios al entorno por parte del hombre han sido vertiginosos y han causado daños en algunos casos irreparables al ecosistema. La edad moderna ha sido el tiempo en el que el hombre ha desarrollado los más importantes desarrollos tecnológicos y científicos. Desde sus inicios, con la máquina de vapor, pasando por la electricidad, se han consolidado pasos gigantes en el campo de los transportes, las comunicaciones, las ciudades crecieron en forma exponencial, convirtiéndose en las grandes capitales y el mundo en general ha vivido uno de los más importantes crecimientos demográficos de la historia. Estos cambios generaron en sus principios una posición muy positiva en el hombre occidental en relación con su presente y su futuro, en los albores de la era industrial, tan así que pensadores como Augusto Comte nombran a este periodo como el momento positivista, en tanto el hombre moderno había logrado dejar en el pasado el oscurantismo medieval para perfilarse hacia un futuro promisorio de manos de la ciencia y la tecnología. Esta idea la describe Habermas en su texto *La modernidad, proyecto incompleto*:

*Que las artes y las ciencias no sólo promoverán el control de las fuerzas naturales, sino la comprensión del mundo y del yo, el progreso moral, la justicia de las instituciones e incluso la felicidad de los seres humanos* (1981)<sup>4</sup>.

Pero el camino hacia esta consolidación del proyecto moderno se vio truncado en tanto se generaron varios eventos que dieron cuenta de que la ciencia y la tecnología lograban generar no sólo progreso sino también mucha destrucción; ejemplo de esto se evidencia en la muerte y destrucción que conllevó la Segunda Guerra Mundial; los efectos de los accidentes nucleares, los aumentos de la pobreza en África o el deterioro de la calidad de vida en la mayoría de los países latinoamericanos, entre otros aspectos, hacen crisis al modelo moderno y sus garantías.

En esta misma línea de sucesos y efectos de la transformación que el hombre ha realizado en el ecosistema se encuentran los cambios climáticos que han producido importantes variaciones en la forma como se manifiestan los fenómenos naturales, tanto en su tiempo de presentación como en su intensidad.

El dar cuenta de esto ha permitido que el hombre contemporáneo evidencie la caída de un proyecto moderno que estaba sustentado en el principio del progreso, generándose una crisis de este proyecto moderno. Así es como lo señala Antonio Jiménez (1990):

*[...] indican la pérdida de confianza en la razón, la crítica a los proyectos de la Ilustración, el desencanto de los ideales no realizados. La sospecha se instala por doquier, se abandona la heroica resistencia de Prometeo, y se vive en la frustración irónica de Sísifo, en el hedonismo de un Dionisios individualista o en la ilusión seductora de Narciso*<sup>5</sup>.

La relación del hombre con la naturaleza en el contexto moderno se puede nombrar como compleja, esto es trabajado por Sigmund Freud en su texto *El malestar en la cultura* (1996). Aquí Freud expone una mirada pesimista sobre el presente y el devenir de este hombre en la construcción del proyecto moderno e implica unos apuntes muy

4 Habermas, J. (1981). Conferencia publicada en el New German Critique.

5 Jiménez, A. (1990). "Posibilidad y límites del encuentro entre teología y racionalidad agnóstica" En *Escritos del Vedat*, vol. XX.

importantes sobre su relación con la naturaleza. Da cuenta de cómo la naturaleza no sólo provee los más importantes recursos para sostener la vida del hombre, sino que además se puede convertir en la mayor de las amenazas sobre éste. Tal es el peligro que la naturaleza puede representar para el ser humano, que se une con otros para protegerse de esta.

*Como miembro de la comunidad, y con ayuda de la técnica guiada por la ciencia, pasar a la ofensiva contra la naturaleza y someterla a la voluntad del hombre. Entonces se trabaja con todos para la dicha de todos* (Freud, 1996).

La necesidad de control frente al ambiente también se puede considerar en la relación del hombre frente a la naturaleza. Uno de los principios básicos para reconocer la presencia del humano, es la forma como la transforma para su propio beneficio. Freud (1996) señala que el sojuzgamiento de la naturaleza, se convierte en uno de los primeros pasos en la construcción de la civilización. Pero esta relación tiene otra faceta: la naturaleza no sólo provee los más importantes recursos para sostener la vida del hombre, sino que además se puede convertir en la mayor de las amenazas sobre éste. Tal es el peligro que la naturaleza puede representar para el ser humano, que se une con otros para protegerse de esta. Así, escribe Freud:

*Justamente por esos peligros con que la naturaleza nos amenaza nos hemos aliado y creado la cultura, que, entre otras cosas, también debe posibilitarnos la convivencia. Y por cierto la principal tarea de la cultura, su genuina razón de existir, es protegernos de la naturaleza* (Freud, 1996: 1337).

La civilización, con sus avances tecnológicos, con el confort que ofrece, con el contexto de protección que genera a los que la constituyen, conlleva a que el hombre tenga la sensación de que ha controlado sus amenazas externas, y nada podrá hacerle daño. Esto llega a convertirse en un reto narcisista alcanzado:

*Es evidente que lo grandioso reside en el triunfo del narcisismo, en la inatacabilidad del yo triunfalmente aseverada. El yo rehúsa sentir las afrentas que le ocasiona la realidad; rehúsa dejarse constreñir al sufrimiento, se empecina en que los traumas del mundo exterior no pueden tocarlo* (Ibidem).

Pero la naturaleza es aversiva al hombre y el poder ejercer control sobre ella se convierte en uno de los motivos por los cuales el hombre se agrupa y constituye lo social. El dominio de la naturaleza se convierte en uno de los objetivos de las so-



**Foto 1.** Campo de la Cruz.

ciudades humanas. Tal objetivo nunca se cumple del todo y los hombres civilizados se sienten protegidos y viven considerando que gracias al control ejercido, los daños infligidos por la naturaleza disminuyen o desaparecen; pero ésta sorprende y destruye todo a su paso:

*Pero ningún hombre cae en el espejismo de creer que la naturaleza ya esté conquistada; y pocos osan esperar que alguna vez el ser humano la someta por completo. Ahí están los elementos, que parecen burlarse de todo yugo humano: la Tierra, que tiembla y desgarrar, abismando a todo lo humano y a toda obra del hombre; el agua, que embravecida lo anega y lo ahoga todo; el tifón, que barre cuanto halla a su paso; las enfermedades, que no hace mucho hemos discernido como los ataques de otros seres vivos; por último, el doloroso enigma de la muerte, para la cual hasta ahora no se ha hallado ningún bálsamo ni es probable que se lo descubra. Con estas violencias la naturaleza se alza contra nosotros, grandiosa, cruel, despiadada; así nos pone de nuevo ante los ojos nuestra endeblez y desvalimiento, de que nos creíamos salvados por el trabajo de la cultura (Ibíd., p. 1338).*

Después de una catástrofe natural, el hombre se encuentra con el hecho de que la civilización sólo puede ofrecer una barrera frente a la naturaleza, pero no puede impedir que cuando esos desastres se presentan, devasten todo a su paso, y pongan en peligro la vida de todos aquellos que se sentían seguros.

El presente texto avanza sobre una de las catástrofes más grandes que ha presentado Colombia en su historia: El desbordamiento del Canal del Dique, en el sur de Atlántico, la cual inundó varias poblaciones, generando pérdidas materiales y mucho sufrimiento humano. Este documento revela las implicaciones en el campo psicoafectivo que ha padecido esta población, en especial la infantil. El artículo muestra la forma como el programa PISO-

TON, de la Universidad del Norte, de la ciudad de Barranquilla, ha dado respuesta a la emergencia, mediante un diagnóstico y primera intervención en la comunidad afectada.

## **LA OLA INVERNAL DEL AÑO 2010 EN COLOMBIA Y EL FENÓMENO DE LA NIÑA**

Colombia ha sufrido una de las catástrofes naturales más devastadoras en su historia reciente, debido a una fuerte temporada invernal presentada durante el año 2010 y lo corrido del 2011. Bajo la denominación de Fenómeno de la Niña se nombra a los efectos producidos por las variaciones en la temperatura del mar, la cual genera importantes cambios climáticos. Estas alteraciones climáticas en el país ocasionan largas temporadas del sequía, como la presentada en los años 1997 -1998, bajo el nombre de Fenómeno del Niño, o una intensificación y prolongación de las dos temporadas de lluvia que anualmente presenta el país, en lo que se ha llamado el Fenómeno de la Niña, tal como ya lo manifestamos.

Colombia ha sido gravemente afectada en el campo económico por este último fenómeno, por las implicaciones en la pérdida de cultivos, de animales, incontables pérdidas materiales, desbordamiento de represas, daños en infraestructura de acueductos y vías de comunicación, entre otros. Pero más allá de lo material, la ola invernal también ha traído como consecuencia pérdidas humanas y alteraciones en el tejido social. Este fenómeno ha afectado al país en general pero sus efectos se pueden ubicar en forma más clara en zonas con mayor vulnerabilidad de sufrir inundaciones o aquellas que presentaban factores de riesgos asociados a pobreza y condiciones riesgosas de vivienda, por los lugares donde estaban ubicadas. En el mismo sentido de evaluación de la catástrofe, son los niños y niñas los más propensos a vivir los efectos de este fenómeno natural, por ser más vulnerables que los adultos debido a la dependencia que tienen de éstos y a la incapacidad de valerse por sí mismos.

Los desastres naturales son una de las variantes más importantes de lo traumático, y generan en el

hombre una herida personal que tomará mucho tiempo para superar. Después de una catástrofe natural, el hombre se encuentra con el hecho de que la civilización sólo puede ofrecer una barrera frente a la naturaleza, pero no puede impedir que cuando esos desastres se presentan, devasten todo a su paso, y pongan en peligro la vida de todos aquellos que se sentían seguros.

Por los efectos de lo traumático, el hombre soportará una nueva arremetida de la naturaleza, ya la ilusión del dominio del ambiente ha caído, y la incertidumbre pasa a un primer plano.

El término trauma viene de la medicina y significa "herida", un traumatizado es un herido, cualquiera sean las causas y el tipo de lesión sufrida. Esto quiere decir que existen traumatismos que se presentan por accidentes o golpes que tienen efectos en el cuerpo, desde leves heridas hasta la muerte. Las experiencias que generan traumatismo en el cuerpo dejan en numerosos casos la evidencia del accidente y, en muchas ocasiones, estas marcas en el cuerpo nos acompañan toda la vida.

Existen otros tipos de traumas considerados psíquicos, que guardan similitud con los traumas en el cuerpo. Los traumas psíquicos son "heridas" que se presentan en nuestro ser psicológico, experiencias cargadas de dolor que tienen efectos en los

seres humanos, las cuales, al igual que los traumas en el cuerpo, si no se curan, dejan huellas del accidente que nos acompañarán durante toda la vida.

En su definición más amplia, los traumas psíquicos o psicológicos implican sucesos altamente estresantes, que se encuentran por fuera del ámbito de las experiencias que comúnmente vivencia el ser humano. De acuerdo con su estilo de vida y el grupo psicosocial al que pertenece, estas producen consecuencias negativas, tanto en la conducta como en las emociones de los sujetos que la padecen, generando diferentes tipos de trastornos psicológicos que pueden llegar a ser permanentes.

Para la psiquiatría, un evento traumático se define como:

*La exposición personal directa a un suceso que envuelve amenaza real o potencial de muerte o grave daño u otras amenazas a la integridad física personal, o ser testigo de un suceso que envuelve muerte, daño o amenaza a la integridad física de otra persona, o, enterarse de la muerte no esperada o violenta, daño serio o amenaza de muerte o daño experimentada por un miembro de la familia u otra relación cercana.*



**Foto 2.** Canal del dique



*La respuesta de la persona al suceso debe envolver miedo intenso, sentido de incapacidad de ejercer control u horror (o, entre niños, la reacción debe envolver comportamientos agitados o desorganizados)* (López-Ibor y Valdés, 2002).

Las experiencias traumáticas se caracterizan por el hecho de que son situaciones internas y/o externas que generan efectos subjetivos. Estas situaciones tienen como característica que el "Yo" no cuenta con las herramientas para comprenderlas y darles un sentido en relación con experiencias pasadas. Cuando un evento traumático se presenta ocurre una fijación psicológica; esto implica que la vivencia traumática acompaña al sujeto en su diario vivir, recuerda constantemente y en una forma automática e involuntaria el evento, las experiencias sufridas se vivencian en los sueños, que alcanzan el nivel de pesadillas, la persona sostiene el afecto asociado con la escena manifestándose un fuerte estrés, un sentir constante de terror o ansiedad permanente, sintiendo que algo impredecible de carácter catastrófico puede ocurrir. Estas son algunas manifestaciones, entre otras posibles, ya que para cada sujeto un evento traumático y sus consecuencias hacen parte de lo particular de la vivencia. La imposibilidad de elaborar la situación traumática retiene al sujeto congelado en la repetición de la misma, ahora presente en sus pensamientos, pesadillas, actos y afectos.

Las experiencias traumáticas tienen algunos aspectos que resaltar desde lo infantil: el niño cuenta con una serie de características psicoafectivas que lo hacen vulnerable a experimentar experiencias de carácter traumático; el sentido de dependencia que presenta frente a los adultos y la forma como se ven afectados directamente cuando las figuras de protección están absortos por sus propias vivencias dolorosas; el hecho de que en la infancia el niño no cuenta con la información y la experiencia que le permita comprender situaciones de su mundo exterior; porque en la infancia prevalece el pensamiento mágico y el egocentrismo que pueden implicar una interpretación errónea de los eventos.

Cuando ocurre un desastre natural y llega al nivel de la catástrofe, lo traumático claramente puede hacer presencia.

Cuando se comentaba la vivencia de las inundaciones y los efectos en la población, los adultos relataban que no evidenciaban en la mayoría de los niños efectos claros de lo traumático, que por lo general los veían divirtiéndose en el agua o viviendo unas vacaciones prolongadas debido a que no había clases. En el presente documento se describe cómo esta percepción de la vivencia de los niños sólo da cuenta de los aspectos relacionados con las defensas que ellos utilizan para sostenerse psicológicamente frente a la catástrofe. Estas defensas son inadecuadas y no permiten el sano desarrollo psicoafectivo ya que se convierten en diques que detienen el avance hacia la maduración psicológica.

## **EL PROGRAMA PISOTON PARA EL DESARROLLO PSICOAFECTIVO**

El programa PISOTON es un programa de promoción de la salud psicoemocional y de prevención que se encuentra basado en técnicas lúdico-educativas para niños entre 2 y 9 años, que fue creado como tesis doctoral de la psicóloga Ana Rita Russo y el cual cuenta con más de 12 años de implementación en Colombia y en otros países latinoamericanos como México y Bolivia.

PISOTON logra sintetizar mucha de la experiencia de los programas de prevención bajo un enfoque dinámico en tanto reconoce los limitantes de estos bajo la óptica del inconsciente pero a su vez organiza eventos que permiten la simbolización de los momentos críticos y propenden al fortalecimiento del yo en sus diversas funciones, entre estas la de síntesis de la experiencia psíquica.

El programa PISOTON integra al niño y sus figuras vinculares (padres y maestros) en el espacio escolar, ya que reconoce en este último la institucionalización que permite avanzar sobre las crisis y movimientos propios del proceso de desarrollo en los momentos evolutivos en que está discurrendo.

Se organiza a partir de los momentos evolutivos del niño, reconociendo lo que es propio de cada etapa, en sus aspectos psicoafectivo, críticos-sensitivos, relacional y social. Integra al niño y a sus figuras vinculares. En esta medida articula en sus actividades a los padres/sustitutos, la escuela y los pares.

El programa, que avanza sobre el proceso de desarrollo, no lo sintomático, en esta medida rescata de la experiencia las posibilidades del niño de superar conflictos propios de su momento evolutivo y sus interferencias y se convierte en una herramienta adecuada para implementar en la escuela. Es un programa de carácter institucional, una experiencia para formalizar en los ámbitos vinculares del niño por largo tiempo, lo que permite consolidar su efectividad.

### **Aplicación del programa PISOTON en el departamento del Atlántico antes de la catástrofe invernal (año 2009)**

El tema de la infancia hace parte de las políticas obligatorias en todo contexto que se encuentra cobijado por la Promulgación Universal de los Derechos del Niño y, en particular, en Colombia, por la ley de infancia (1098-06), la cual estableció que

en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal: “el Presidente de la República, los gobernadores y los alcaldes son responsables de las políticas públicas de infancia y adolescencia” (Artículo 204), con el fin de “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión” (Artículo 1), a través de programas de atención especializada que respondan a las necesidades, a los riesgos potenciales y reales a que están expuestos los niños y las niñas.

Para la Gobernación del Atlántico, en el caso particular de la administración vigente, es claro el interés y compromiso por todo aquello que caracteriza el trámite de lo infantil. Esta responsabilidad frente a la infancia ha implicado la necesidad de establecer vínculos departamentales y nacionales que permitan propiciar herramientas necesarias para el sano desarrollo psicoafectivo del niño y de aquellos que hacen parte de su contexto.

Una de las acciones para el diagnóstico e intervención de los niños del Atlántico, fue la implementación del Programa de Educación y Desarrollo Afectivo-Cognitivo PISOTON, de la Universidad del Norte, que busca facilitar mediante técnicas



**Foto 3.** El gobernador del Atlántico con Ana Rita Russo, directora del programa PISOTON, y algunos niños favorecidos por el programa.

lúdico-educativas como son: el cuento, el psicodrama, el juego y el relato vivencial; la expresión de emociones, la resolución adecuada de conflictos, y la resignificación de historias, en el niño y su familia. Estos aspectos se observaron en la mayoría de los niños y familias que hicieron parte de la prueba piloto (297 niños), pues un gran número de padres reconocieron su importancia en el proceso de desarrollo de sus hijos y dieron cuenta de las repeticiones negativas que venían realizando con ellos como resultado de los temores relacionados con sus propias historias.

El sur de Atlántico se caracteriza por el contexto campesino, en el cual prevalece la familia extensa sostenida en un discurso tradicional: numerosos hijos, relaciones de verticalidad entre los padres e hijos; alto valor del lugar y la palabra del anciano, los niños viven gran parte del tiempo con los familiares y la entrada a la escuela puede ser mas tarde que en la ciudad; sostenimiento de roles claros que distinguen al padre y la madre al interior de la familia, como también una definición clara y diferenciada de los lugares sociales de hombre y mujer.

En el contexto de la vida social, divisiones marcadas por el factor económico pero también por los apellidos, diferencias claras entre los habitantes por ideologías políticas y religiosas. En el marco de lo material, las extensiones de tierra, los animales, los campos de cultivos y el lugar y valor económico de las viviendas señala la prestancia de la familia y su lugar en la escala social.

Otra particularidad que presentan estas familias está señalada en el contexto del desplazamiento de los padres a las ciudades e incluso a otros países en búsqueda de nuevas oportunidades laborales, esto genera sedimentos de abandono en los niños que vivencian esta experiencia, lo que genera alteraciones en el sano desarrollo psicoafectivo de los niños, propiciando defensas inadecuadas frente al conflicto y alteraciones en el vínculo.

En el caso de los niños del Atlántico, en el año 2009, antes de la catástrofe invernal, se había encontrado que la naturaleza de las ansiedades

estaba relacionada con realidades de abandono que vivieron en sus primeros años. Al recordar sus historias de vida los niños expresaban, lo que ya estudiamos en la psicología evolutiva: la necesidad de contar con figuras afectivas que los sostengan en su transcurrir de este periodo, que le brinden amor, que satisfagan sus necesidades y le permitan sentir que ocupan un lugar importante en la familia.

Estas necesidades eran expresadas, no sólo en los relatos vivenciales, sino en las trovas que cantan pidiendo a gritos el retorno de las figuras afectivas, fantaseando con su regreso y mostrando la desilusión por la pérdida y por no sentirse reconocidos y amados por sus padres, ya que un 30% del 76% de los niños que presentan temor al abandono, sí vivían con figuras sustitutas.

Los niños se veían como rechazados en un 87% y abandonados en el 86%, lo que nos muestra que los vínculos en los primeros años de vida de estos niños fueron inseguros, implicando un alto sentir de abandono, con tendencias a las repeticiones en su historia. En el grupo de niños las tendencias agresivas, como defensa ante sus faltantes, se presentó en un 75%, acompañado por molestias debido a los métodos de castigo con tendencia al maltrato que les eran impuestos.

Por otra parte, en el 87% de los niños surge la necesidad de llamar la atención de manera negativa, de ser atendido mediante la rabia, y de resistirse ante el deseo de las figuras que visualiza como afectivas. Esta defensa, que asume como rebeldía, se convierte en una nueva fuente de castigo con justificación por parte de sus objetos de amor superiores, como formas de sometimiento ante la que desean expresar su inconformidad.

Vale la pena anotar que en un grupo de niños se encontró que las defensas más significativas estaban relacionadas con la evitación de situaciones angustiantes que pueden causar dolor o sentimientos de inconformidad con el medio que los rodea. Estas defensas evitativas se observaron también en la resistencia que presentaron muchos niños ante la prueba, sin embargo en lo poco que



expresaron se visualiza la negación y la formación reactiva como medios para esconder el dolor.

Luego de la aplicación de PISOTON, en los resultados del postest, se pudo observar que en la población hubo un mejor manejo defensivo ante la angustia, y una mayor abreacción, reflejada en la disminución de las ansiedades causadas por los conflictos propios de la etapa de desarrollo evolutivo, tales como las relacionadas con la sexualidad, ante la cual, la población mostró movilizaciones que apuntaban a un mejor manejo de las mismas, gracias a un mayor conocimiento del tema; logrando reconocer las diferencias del cuerpo, sexo, género y el respeto ante los mismos.

A partir de los resultados encontrados, se pudo corroborar que con el programa, los conflictos internos experimentados por los niños fueron resolviéndose ante la posibilidad de expresar a tiempo aquellas situaciones que vividas o representadas por sus necesidades o fantasías, no permitían defensas adecuadas en el proceso de desarrollo, así lo expresó un padre de familia:

*“El niño ha cambiado un 90% con PISOTON”, y una maestra refiriéndose a uno de sus estudiantes: “Ahora se acerca más a los compañeros, es menos tímido, cuando le leían los cuentos decía: ahí estoy yo”, y otras frases expresadas por docentes de Manatí, como son: “Los niños se sienten importantes por estar en PISOTON”, “Los niños consideran a PISOTON como lo último”, “Todos los profesores y niños quieren a PISOTON”.*

Así mismo, a pesar que para muchos de ellos las ausencias de los padres eran reales, se pudo evidenciar un cambio en el lugar que esto tenía como traumático ya que la ausencia era visualizada como rechazo y este rechazo los hacía sentirse poco dignos de ser amados. Aspecto que si bien logró movilizarse al reconocer el afecto que les brindan los sustitutos en ausencia de sus padres, requiere un trabajo de intervención y seguimiento a estos niños mediante la atención psicológica especializada. De igual forma, para los maestros que

hicieron parte del diplomado se requiere hacer un seguimiento y profundización en el desarrollo de estrategias y fortalecimiento de herramientas para detectar a tiempo e intervenir de manera adecuada las problemáticas expuestas.

Así lo expresó una docente: *“Los cuentos de PISOTON son un instrumento valiosísimo para nuestra labor”.*

Este grupo piloto y sus resultados ya daban cuenta de cuáles eran los conflictos más importantes de los niños antes de la tragedia: abandono que vivieron en sus primeros años, la agresividad como una defensa frente a los faltantes, indicadores de problemáticas relacionadas con las pautas de crianza que señalan que existía molestia frente a los castigos y disfuncionalidad familiar.

## **DIAGNÓSTICO PSICOSOCIAL Y PSICOAFECTIVO LUEGO DE LA CATÁSTROFE (2010)**

El 30 de noviembre del año 2010 el Canal del Dique, ubicado en el sur del departamento del Atlántico, colapsó, ocasionando inundaciones a doce municipios de este departamento colombiano. 25 mil familias tuvieron que abandonar sus casas y muchas ubicarse a la orilla de las carreteras. Debido a las consecuencias generadas por la ola invernal presentada durante el año 2010, se dieron cambios drásticos en los estilos de vida de más de 94 mil atlanticenses.

El rompimiento del Canal del Dique y las consecuencias que trajo a las poblaciones afectadas, se puede considerar como la mayor tragedia natural que ha vivido el Departamento y una de las más importantes en la historia reciente del país.

La respuesta de la Universidad del Norte implicó diversos campos de la ciencia, entre estos la atención psicosocial en la emergencia. Para esto, 30 psicólogos que hacen parte de la Maestría en Psicología Clínica se dirigieron a la zona de la catástrofe. La intervención se realizó en tres momentos: de manera masiva, grupal e individual. Con la intervención masiva, los psicólogos pudieron lle-

gar a la comunidad en general a través del cuento *'Cuando la Tierra Llorá'* en el que se buscaba abordar temas como la reacción ante desastres naturales y cómo protegerse ante los embates de la naturaleza. El cuento fue publicado en el diario nacional *El Tiempo* y en *El Heraldó*. De igual manera, se atendió en sesiones a grupos de adultos, jóvenes y niños sobre la resignificación del antes, ahora y después de la tragedia. También se trataron casos particulares, muchos de ellos remitidos por instituciones como el ICBF. El trabajo con la población permitió generar diagnóstico en emergencia de cuál es la situación psicosocial y psicoafectiva de la población, del cual se presentan los siguientes puntos:

Cuando se analizan las experiencias traumáticas es que éstas se comprenden no sólo desde la causa real del trauma, que en este caso es la inundación y los efectos que causó, sino que los efectos traumáticos dependen en gran medida de la historia del sujeto y su contexto psicosocial. Es decir, que si anterior a la catástrofe existían experiencias relacionadas con el abandono, la negligencia por parte de los padres y cuidadores u otras formas del maltrato infantil, los efectos de una experiencia traumática son devastadores

### Diagnóstico en la población adulta

En los adultos de estos municipios se evidencia el dolor por la pérdida y en algunos adultos con los que se conversó se evidencia temor frente al futuro en el sentido de vivir nuevas inundaciones; desesperanza y trastornos de ansiedad y del estado de ánimo que en una primera medida pueden asociarse a las inundaciones, reacciones agresivas, pérdidas del sentido del orden, del control de sus familias y de sus vidas. En algunos ya se ubican síntomas que caracterizan el trastorno de estrés post traumático como son las alteraciones en el sueño y en el pensamiento.

Separaciones de sus seres queridos ya que en algunas situaciones las familias se desintegraban quedando reunidos en diferentes espacios. Separaciones de objetos y mascotas.

### Diagnóstico en la población infantil

En los niños se evidencia pasividad frente a la catástrofe, prevaleciendo mecanismos defensivos vinculados con la negación y el aislamiento, los niños presentan dificultades en la expresión de las emociones vinculadas con la pérdida. Se encontraron indicadores relacionados con el abandono ya evidenciados en el 2009, esta vez incrementados bajo el marco de la catástrofe. Uno de los indicadores de infancia luego de la catástrofe es el retorno en algunos niños de conductas ya superadas (regresivas) como chuparse el dedo, hablar a media lengua, falta de control de esfínteres, etc. Es decir, que estos niños frente a un evento que sobrepasa sus herramientas psicológicas de respuesta, tienden a responder desde formas defensivas primitivas que entorpecen su sano desarrollo psicoafectivo. En el informe 2009 un aspecto importante en relación con el tema de los sentimientos de abandono en los niños, estaba relacionado con el hecho de que en lo real los padres abandonaban a los niños para buscar mejores oportunidades laborales, luego de la catástrofe se presentaron muchos casos en los cuales integrantes de las familias tuvieron que reubicarse en diferentes albergues u otras poblaciones aumentado y confirmando los temores de los niños.

En el informe 2009 uno de los puntos centrales en los indicadores de infancia era la agresividad. Luego de la catástrofe invernal, ésta se presenta nuevamente bajo el marco de las dificultades de la convivencia en los albergues. Luego de la catástrofe se encuentran otros indicadores que en el informe 2009 no hacían tanta presencia como la ansiedad sexual.

## RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN EN NIÑOS

La intervención en niños se realizó por medio de cuentos, metáforas y dibujos tomados del programa PISOTON para el desarrollo psicoafectivo. Entre los cuentos trabajados cumplió un lugar importante el titulado: *Cuando la tierra llora*; éste hace parte del maletín medio ambiente del programa y

en su contenido se desarrollan puntos básicos en relación con lo que implican los desastres naturales como lo son: El generar acciones de protección frente a las catástrofes; cuidados durante y luego de la catástrofe; sensibilización frente al tema del cuidado al ecosistema como una forma de prevención frente a desastres naturales. Al final de la lectura del cuento se realizan unas preguntas para afianzar e interiorizar las temáticas trabajadas en el cuento.

Las actividades permitieron: la expresión de los sentimientos alrededor del evento traumático; el reconocimiento de la convivencia entre iguales y las figuras significativas; el reconocimiento de vínculo afectivo que se organiza con los objetos significativos de sus vidas; la expresión de los sentimientos alrededor de las pérdidas materiales y afectivas; la expresión de las herramientas que poseen para permitirles la elaboración de la situación actual; su visión de la situación actual que estaban viviendo: algunos dibujaron sus hogares, los animales que tenían, la vida en el pueblo. Y en la mayoría la presencia de la lluvia, la inundación y aspectos relacionados con esta.

## REFERENCIAS

- Freud, S. (1996) "El malestar en la cultura". En *Obras Completas*, tomo III. Versión Ballesteros. Buenos Aires - Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Habermas, J. (1981). Conferencia publicada en el *New German Critique*.
- Jiménez, A. (1990). "Posibilidad y límites del encuentro entre teología y racionalidad agnóstica" En *Escritos del Vedat*, vol. XX.
- López-Ibor Aliño, J. J. & Valdés Miyar, M. (dir.) (2002). DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado. Barcelona: Masson.
- Russo, A. R. y otros (2009). PISOTON en Lorica: una apuesta a la resignificación de lo traumático. Barranquilla: Ediciones Uninorte.